hacerse por un programa mucho más extenso y variado que el de nuestros tiempos, y con esperar de la ilustración de nuestros Ministros y de la nueva Dirección de la Marina mercante que consideren y pongan en práctica como de urgencia el asunto de la enseñanza náutica.

Concluyo, amigo Artaza, repitiéndole mi parabién por el acuerdo de esa Junta, y suscribiéndome como siempre afectísimo compañero,

JULIÁN DE SALAZAR.

San Sebastián 19 Marzo 1903.» (1)

ABORÍGENES EUSKAROS

Con el precedente epígrafe hace algún tiempo mal hilvané varias líneas que se publicaron en la EUSKAL-ERRÍA tratando de aclarar, un tanto á la ligera, las obscuridades que sobre el origen del pueblo vasco existen, sin pensar, ni por acaso, que ideas así apuntadas fueran á ser brillante y claramente desenvueltas en las aulas de la Universidad Central por persona competentísima en la materia, que con gran valentía ha atacado el punto más flaco de las investigaciones prehistóricas proclamando, ante todo y sobre todo, la ineficacia de los esfuerzas hasta ahora dedicados al estudio de tan lejanos tiempos envueltos en sombras, punto menos que impenetrable para el arqueólogo y el antropólogo que luchan con la carencia de datos y los prejuicios de

(1) El Sr. Marañón, nacido en Gordejuela (Bizcaya) y que falleció en Santurce á la edad de setenta y seis años, explicó las asignaturas de navegación en Bilbao, Portugalete y Santurce durante cuarenta y seis años, pues desde muy joven se dedicó al profesorado, así es que es muy grande el número de sus discípulos que, unos navegando, aún jóvenes, como Pilotos ó Capitanes, y otros retirados á la vida comercial en tierra ó descansando de largas campañas marítimas, se encuentra por Europa y América, especialmente en la provincia hermana de Bizcaya y en esta de Guipúzcoa. (N. de la R.)

sectas ó simplemente con la apatía humana, más dispuesta siempre á seguir el camino ya abierto que á abrírselo, sencillamente por pereza y por intelectual comodidad.

Gran número de personas, entre las que se contaban distinguidos catedráticos, han escuchado las conferencias dadas por el Sr. Gustavo Fournier acerca de los orígenes del pueblo vasco; no me es posible dar una idea completa de tan notables conferencias, pero sí sería de desear que por la dirección de la EUSKAL-ERRÍA se procurase algún trabajo de dicho señor, que publicado en la revista, nos diera á todos clara noción de lo por él sostenido, sin exponernos por nuestra parte, á cualquier involuntario error ocasionado por las deficiencias que casi siempre se originan al acudir de oyentes á cualquier conferencia.

En la segunda conferencia ya entrando en materia el Sr. Fournier, destruyó con valentía y atacando muy de frente los distintos errores, casi corrientes en España, acerca de los aborígenes; demostró que la prehistoria hispánica carece de serios y sólidos fundamentos; con rudeza fustigó á las escuelas clásicas y filológicas; lamentóse del respeto y ligereza con que aquí se recibe como bueno lo expuesto por la ciencia extranjera sin aquilatarlo debidamente; en una palabra, atacó y destruyó con suerte lo creído acerca de los tiempos primeros de Euskaria.

Ya en su tercera conferencia no fué tan afortunado; harto de destruir tuvo que construir, y al hacerlo, hallóse con las mismas dificultades que él proclamó, con la carencia de datos; con que la ciencia histórico-crítica no posee elementos bastantes para arrancar sus secretos al pasado ni sus auxiliares tampoco; y ocurrió lo que tuvo que ocurrir, que al fin y á la postre tuvo que lanzarse abiertamente por una de las escuelas ya existentes, y cansado de repetir que el pueblo euskaro no era de origen ario, ni por tanto ibero ni celta, sentó que era de origen africano, afirmación que podrá ser cierta ó nó, pero de novedad carece; se separa de Dawkins para seguir á Gabelentz; es de notar que en ciencias hay modas también y ahora impera ta alomanomanía, y tampoco es novísima esa creencia acerca del origen africano del pueblo vasco; desde que se comenzó el estudio de las leyes que rigieron el éxodo de los pueblos antiguos, se ha discutido si se realizó por el sur de Europa ó por el norte de Africa, teniendo como punto firme que el Mediterráneo era un lago y por existente la unión de ambos continentes por el punto en que actualmente se halla el estrecho de Gibral-

tar, y claro que de realizarse por un lado ó por otro, así el pueblo vasco podrá ser de origen ario ó africano y esta es la nebulosa que hay que despejar primeramente, dejando como secundarias, si bien son en sí muy importantes, las que existen acerca de la prioridad de las razas, de su unidad, de las influencias á que han estado sometidas, la del mismo origen específico del hombre y hasta el proceso biológico de los mundos; que esto encierra en sí un trabajo enorme es evidente, pero necesaria su realización á fin de poder investigar particularmente; hay que estudiar siempre las causas y no los efectos solos, que como fenómenos reflejos con gran facilidad llevan al error ó a sentar premisas de tan débiles fundamentos, que no resisten un examen medianamente serio.

Sentar como principio incontrovertible el origen negro del pueblo vasco y aun el de la raza de Cromagnon es aventurado, tan aventurado como precisar el tiempo que ese color duró en Euskaria.

Uno de los señores que asistieron á la conferencia, catedrático por más señas de Zaragoza, á ruego del Sr. Fournier emitió su opinión conforme en absoluto con las del conferenciante, si bien no añadió nada de su cosecha, salvo el expresar la necesidad de fomentar estas investigaciones, en lo que estoy completamente de acuerdo, y en la de llevar ese convencimiento a los centros oficiales, en lo que ya no estoy conforme, porque una de dos, ó no hacen caso y se pierde el tiempo, ó hacen caso, y entonces ¡ay! nos nombran una comisión de varios señores, de los que la mitad y si me apuran la otra mitad también saben de Vasconia, lo más, lo más, que hay un árbol de Guernica (ignoran si es roble ó ciruelo) y que *neskacha polita* significa *chica bonita;* ¡con tal caudal de ciencia la investigación daría resultados luminosos!

Y no se crea que exagero, por ahí anda un libro de un catedrático de la Central, con fama de sabio, sobre todo en derecho político; pues bien, de instituciones forales de Guipúzcoa no puede decir más atrocidades: ya tendré el disgusto de examinarlas otro día; ¡qué diría si le encomendasen una investigación prehistórica!

ANGEL DE GOROSTIDI.